

Capítulo 273 - John intenta ayudar... Milo realiza cirugías cerebrales - Rata de túnel: Causando problemas en dos mundos

Solo le tomó un minuto a Milo verificar que lo dicho por Rusty era correcto. Había una señal intermitente proveniente de Belinda que podía usarse para rastrearla. Milo dedicó media hora a leer todo lo relacionado con la tecnología empleada y concluyó que nunca estaría completamente seguro de estar bloqueando la señal sin emplear tanta protección que el movimiento se volviera imposible. Consideró una caja metálica hermética y un suministro de oxígeno conectado a la pequeña reserva en su traje. El peso era demasiado para que pudiera moverlo sin maquinaria más pesada de la que disponía en el hábitat, y trasladar una caja de metal con una grúa por los pasillos del hábitat sin que alguien se diera cuenta, especialmente quienes ingresaban a la sección en busca de ella, sería evidente. El problema no era hacerla difícil de seguir, eso podía lograrse, sino hacerla imposible de localizar y asegurar que nadie descubriera el elevador oculto ni la entrada al búnker. Por eso, descartó esa idea y diseñó un plan mejor, que involucraba engaño y confusión en lugar de sigilo. Necesitaba distraer a los equipos y hacer que miraran hacia otra parte mientras ella llegaba al elevador blindado. Le explicó el plan a Belinda y ambos se pusieron manos a la obra. Belinda revisó las grabaciones de seguridad almacenadas en el sistema de Manpower para encontrar las imágenes que necesitaba. Eso generó varias preguntas sobre cómo había logrado acceder a ese sistema. Él le explicó su proyecto, en el cual había reprogramado cada cámara y reconstruido todo el sistema dejado por la firma de ingeniería, incluyendo la puerta trasera que ellos mismos habían dejado en el sistema de Manpower. Tras contarle cómo lo había logrado, ella sumó las horas de trabajo necesarias, suspiró y comentó: "Necesitamos que tengas otros hobbies, o al menos que juegues más. " Milo no entendía muy bien cómo había llegado a esa conclusión, pero estuvo de acuerdo en que jugar más sería buena idea. "¿Qué tan rápido es tu silla de ruedas, por cierto? Necesito ajustar la velocidad para mis señuelos." Ella soltó una risa. "Más rápida que la mayoría puede correr. Cuando pasas gran parte de tu vida en una, y no tienes mucho que gastar en tus permisos, buscar mejoras en tu vehículo se vuelve prioritario. Finalmente elegí una personalizada de una división de Technodyne. Todo es ajustable, y gasté bastante en estabilidad, curvas y duración de batería. A John le enloquecía que gastara tanto en mi silla, y encima gasté

más solo para molestarle. Tiene dos piernas en perfecto estado y un coche deportivo. No vi razón para no gastar tanto en algo que me ayudara a moverme con libertad." Mientras ella buscaba grabaciones de ella misma moviéndose en su silla, Milo salió en busca de Max. Su mejor Roomba esperaba pacientemente en la cima del elevador con los discos de datos en sus estuches protectores sobre los rastreadores. Un rápido viaje al Centro les permitió encontrar un lugar apartado para los discos y que Max reuniera a más de sus amigos. Milo fue a donde almacenaba los drones de seguridad desactivados para buscar las piezas necesarias. Además de los láseres mejorados, este modelo contaba con un proyector holográfico. La imagen que producía era la de un guardia de seguridad armado, con un arma extendida en postura de dos manos. Milo consideró el trabajo necesario para trasladar el holo-proyector y los láseres de los drones de seguridad a los Roombas básicos en los que confiaba más. Evaluando el tiempo necesario, decidió que sería más fácil mover el sistema de control y trasplante de cerebros de los demás Roombas. Max había reunido a una docena de sus congéneres, así que Milo cargó trece Roombas de seguridad desactivadas, además de las dañadas que no podía reparar. Tres horas después, regresaba a su banco de trabajo para realizar una cirugía cerebral y actualizar su pequeño escuadrón de Roombas. Le explicó sus ideas a Belinda en el proceso. "Los Roombas rojos son propiedad de Rusty. Su principal función es limpiar, informar sobre daños o desgaste en maquinaria, verificar la calidad del aire y otras tareas. Pueden usarse para seguridad, pero esa no es su función principal. Necesitan más blindaje y una batería mayor. Los Roombas negros son drones de seguridad completos. Son más robustos, con mayor potencia de fuego, un holo-proyector y un proyector de sonido. Lamentablemente, estaban en una red diferente y no responden a los comandos de Rusty. No confío plenamente en ellos, incluso después de revisar su programación." Belinda observaba cómo Milo desarmaba rápidamente un Roomba negro y uno rojo, intercambiando los sistemas de control y luego rearmando el negro. Max permanecía cerca, comunicándose con el paciente y confirmando que la operación de Milo fue exitosa. Uno a uno, fue actualizando su leal escuadrón con el nuevo hardware, tarea que le tomó casi seis horas. Tras eso, Milo quedó agotado. Había forzado su cuerpo sin mucho tiempo para recuperarse totalmente. Belinda se encontraba algo mejor, manteniendo un régimen constante de estiramientos y ejercicios isométricos mientras Milo trabajaba, además de comenzar con flexiones y abdominales. Incluso cuando se detenía para recuperar el aliento, apretaba y soltaba las manos mientras caminaba de un lado a otro. Milo solo se dio cuenta cuando dejó de hacer la cirugía cerebral. "¿Estás bien? No parece estarlo." Ella se detuvo un momento. "¡No lo sé! Me siento irritable y... con comezón. Es como ansiedad, pero en mis músculos, no en mi cabeza, y tengo la sensación de que tengo que seguir moviéndome, pero me vomita y me duele la cabeza. Debería parar, pero peor me siento si lo hago. ¡Odio esto, qué está pasando?" Eso preocupó a Milo. "Siéntate y déjame revisar tus niveles y que el traje realice diagnósticos." Sus signos vitales estaban alterados y eso lo inquietó aún más. Ella estaba sometida a un estrés inmenso. "Rusty, tienes que esconderte. Desconéctate de todo fuera de tu área blindada y agárrate fuerte. No mires manga y no escuches nada. Tengo que llamar a alguien, y no quiero que te descubran." "¿Son mis pies otra vez?" "Exactamente eso. Tú y tus pies grandes deben alejarse de aquí. Si la persona con la que hablo nota tu presencia, todo se complicará muy rápido. Como te advertí Jeremy." "Eso me entristece. Están pasando cosas interesantes. Quiero escuchar todas las historias después. Me esconderé ahora..." Dos minutos después de que Rusty se fue, Milo estableció una nueva línea de comunicación y llamó a Wally. "Necesito ayuda—análisis médico confidencial. Mira los signos que te envió, ¿qué está pasando? Ella siente que tiene que seguir moviéndose para aliviar el estrés o la comezón." La voz de Wally regresó con una nota de preocupación. "Belinda, creo que está entrando en síntomas de abstinencia de uno o varios

medicamentos que estaba tomando. Sin conocer qué drogas usaron y por las limitadas instalaciones que tiene ahora, no puedo recomendar ningún tratamiento. Lo único que puedo decir es que tendrá que ingresar en un hospital o centro especializado para recibir atención de un profesional médico." Belinda parecía alterada, pero Milo levantó un dedo pidiéndole silencio. "Entiendo, Wally. ¿Tienes alguna hipótesis o teoría sobre qué le administraron y qué causa estos problemas?" "Sí, pero sería poco profesional de mi parte especular. Sin embargo, ninguna universidad me ha otorgado un diploma médico, así que me pregunto si lo que hago es correcto. ¿Qué opinas tú, Milo?" Milo analizó la lógica. "Pues, si nada de lo que hagas es profesional, entonces el silencio equivale a conjeturar, y ambos son poco éticos. Solo mi opinión no profesional. Nadie me ha dado diplomas tampoco." "¡Exacto! Aun así, probablemente sea correcto señalar que sus síntomas coinciden con los efectos de la abstinencia de varias drogas basadas en Benzodiazepinas. Agregaré que si tú, Milo, mostraras esos signos, recomendaría una dosis suave de un medicamento similar para aliviar la abstinencia hasta que pudiera ofrecerte un tratamiento adecuado. Baso mi hipótesis en tus relés neuronales no convencionales. Si estuvieras sobreestimulado, el equivalente a dos pastillas pequeñas te calmaría. Te envío la dosis del fármaco que usaría para tratarte en una situación similar, si fuera un médico profesional. Pero no lo soy, y claro está, hablamos de ti, Milo, y no de Belinda. Llámame si puedo ayudarte en algo y no olvides enviarme sus datos." Belinda golpeó la pared, sorprendida al notar que no dolía a través de su guante, y vio que había dejado una marca en el metal oxidado. "¡Mierda! ¡Malditos! Mi padre me tiene adicta a Valium o algo parecido, ¿verdad?" "Estoy bastante seguro de que es algo así, y Wally también." "No sé cuánto puedo soportar esto, especialmente si empeora. Me volveré loca y tendré una convulsión a este ritmo. ¿Me puedes dar una dosis del fármaco?" Milo tomó una respiración profunda. "Nuestras opciones son limitadas. Puedo enviarte de regreso a tu cápsula de Manpower o intentar robarlo de allí. La tercera opción es llevarte a un lugar más seguro. Casi tengo todo listo, pero hay riesgos." "Ir a Manpower no es seguro. Sabemos que hay personas en el hábitat buscando por mí y vigilarán las salidas. Dámelo y vámonos de aquí." Milo conectó su datapad a su traje y programó una dosis rápida de un medicamento basado en Benzodiazepinas que la induciría a la somnolencia y la relajación. Un minuto después, ella se desplomó en su silla. "Funciona. ¡Lo he sentido antes! Dios, me han estado drogando con esto por años, lo sé. Recuerdo muchas veces que me alteraba o era 'difícil', y de repente sentía cansancio o me dormía." Milo usó su cápsula para administrar más del fármaco, manteniendo una dosis baja, pero constante, conectando la línea directamente al brazalete en su traje. En dos minutos, ya se sentía mejor. "Vaya, ahora el mundo parece ir más lento. Era como si mi cabeza se acelerara y tuviera que seguir moviéndome o enloquecer por una comezón que no podía rascar. Ahora solo estoy cansada, con sueño y me duele hacer flexiones. Tú sigue con lo tuyo; creo que dormiré un rato." En un momento, ya dormía plácidamente. Milo la observó, con la limitada información médica que lograba obtener del sistema, mientras su mente se agitaba. Necesitaba llevarla al laboratorio médico en Downtown cuanto antes. Eso sería difícil con todo lo que ocurría en el hábitat. No podía asegurar un número exacto, pero más de cien personas en las secciones E y H estaban allí por primera vez y algunas usaban escáneres libremente. En dos ocasiones, hubo altercados entre pares de personas en los pasillos, lo que hacía suponer que más de un grupo operaba. "Max, espero que tú y tu equipo estén listos. Esto será duro y no tendremos segundas oportunidades." Los trece Roombas soltaron entusiastas pitidos y ruidos.

—¡John, ¿qué parte de 'Estoy encargándome de esta parte de la operación y cuidando de Belinda' no entendiste?!—sacudió la cabeza con frustración—¡¿La parte donde ella no está en su cápsula ni en su habitación?! ¿Dónde está, Eric? Autoricé a uno de los equipos de seguridad que usara el chip

de rastreo para localizarla, y muestra que fue a visitar amigos en la Sección E. ¿Cómo es eso esconderse?—Eric estuvo tentado de golpear las paredes, pero se controló. No era la primera vez que John ignoraba un plan, pero había mucho más en juego. —John, dime por qué hiciste eso. Te dije que yo manejaba las cosas. Victor está en prisión, y tenía a Belinda bien escondida. O al menos eso creía, hasta que diste acceso a uno de los equipos de seguridad para buscarla y, luego, entraste en pánico y enviaste a todos a buscarla. ¡Y no son los únicos! Victor o alguien más tiene equipos en el hábitat, y algunos de nuestra gente ha resultado herida.— La expresión de John se transformó en varias formas antes de que, finalmente, lograra decir algo. —Soy su padre; debería tomar las decisiones sobre ella. Ella necesita asistencia médica constante. No tienes idea de lo que podría suceder si no recibe su medicación. La gente preguntaba por ella, y eso me preocupó. Mi equipo encontró su cápsula, pero no a ella. Entonces, ¿dónde está, Eric? Necesito saberlo. Mi equipo la encontrará; tienen los escáneres. No veo problema en lo que hice. Para eso está el sistema Tagyourkids.— No son los únicos con escáneres, John. Mencioné que algunos de nuestros hombres tuvieron encuentros con otros. Esos otros son mucho más peligrosos. No mataron a nadie, pero no podrán caminar sin muletas por mucho tiempo. Y ahora, los otros, probablemente enviados por Victor, también tienen escáneres. Has arrojado toda ventaja que teníamos sobre Victor. Ahora, corre el riesgo de no encontrarla, y no contamos con suficientes personas para ganar esa carrera. He llamado a la Fuerza de Seguridad del Hábitat, pero no espero mucho.—Cada hábitat cuenta con un cuerpo de seguridad, nominalmente parte de la policía local, pero que nunca se utiliza fuera del hábitat. Su principal labor es registrar armas en las entradas y investigar crímenes mayores. Su tiempo de respuesta es legendario por lo largo que puede ser. —Eso significa que debemos recuperarla primero. Ella todavía estaría protegida si no la hubieras sacado de nuestro área. ¿Por qué hiciste eso?—Lo siento, John. Esa no era decisión tuya. Belinda no se sentía segura. Sabía que Victor planeaba sacarla del país y descubrió que sus médicos tenían planes similares. ¡Los mismos médicos que ahora resultan ser terroristas buscados! ¿Dónde conseguiste a esas personas, John? Hay razones por las que Belinda no confía en ti, y esos médicos son una de ellas.—Tuve que usarlos. Trabajaron para Vigo y son excelentes en lo que hacen. Ekaterina me explicó cómo contactarlos justo antes de morir. Trabajaban para Victor. ¿Cómo podía no usarlos? Y no es que pusieran 'Bio-Terrorista' en sus solicitudes de empleo. Hicimos las verificaciones estándar, y pasaron.—John, sabías que eran poco confiables. Sabías que pasarían esas verificaciones. Estás jugando un juego peligroso con una mano perdedora, John. Ten cuidado de no pagar el precio. Me concentraré en mantener a Belinda segura y en que nada malo le pase a las miles de personas bajo nuestro cuidado en esas cápsulas. Será mejor que encuentres una manera de mantener tus manos limpias, John. Nadie quiere hacer negocios con alguien vinculado a terroristas. Charlus puede que siga trabajando con nosotros, y eso ya sería un milagro, ni siquiera Genesis estará seguro. Regresa a tus reuniones y déjame hacer mi trabajo aquí. No hagas nada más sin consultarme primero.—¿Y qué pasa si lo hago? Es mi empresa.—Eric disimuló una sonrisa. —Por unas semanas, sí. Después será de Belinda. Piénsalo, John. Si vuelves a cruzarte conmigo, me iré y hablaré. No necesito trabajar para Manpower, John; he estado enviando mi currículum a otros sitios.—Cortó la comunicación. En el otro extremo, John permaneció sentado, mirando la pantalla en blanco, preguntándose cómo arreglar las cosas.